

## RESEÑA

## REVIEW

**Título:** *Racismo, Interculturalidad y Educación en México.*

**Coordinadores:** Bruno Baronnet, Gisela Carlos Fregoso y Fortino Domínguez Rueda

**Páginas:** 284

**Año:** 2018

Biblioteca Digital de Investigación Educativa, Instituto de Investigaciones en Educación – Universidad Veracruzana. Disponible en línea: <https://www.uv.mx/bdie/>

El libro *Racismo, Interculturalidad y Educación en México* contiene ocho trabajos que recogen resultados de investigación sobre el racismo en el sistema educativo mexicano. Es una obra interesante, sugerente y por demás necesaria que no sólo busca analizar y visibilizar las maneras en que se reproduce y experimenta el racismo, sino también construir acciones para problematizarlo y erradicarlo. Desde lentes y acciones diversas, las y los autores entretajan sus trabajos a partir de algunos ejes temáticos: las posibilidades de construir prácticas y discursos antirracistas ante la completa invisibilización que caracterizó y caracteriza al racismo en México; las herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas para nombrarlo y politizarlo en el ámbito educativo; y si es el sistema educativo un espacio que permita construir prácticas y discursos antirracistas. Estas interrogantes, planteadas desde la introducción, van hilando los trabajos de un grupo de académicos comprometidos en diversos proyectos educativos del país.

Una de las aportaciones centrales de la obra son los análisis sugerentes acerca de las tensiones



**Natalia De Marinis<sup>2</sup>**

entre la discriminación étnica y/o cultural y la histórica racialización de la etnicidad en México.

Lo situado de los análisis nos permiten ver la complejidad del racismo y cómo el mismo se interrelaciona con una serie de categorías (clase, género, etnicidad, etc.) que definen inclusiones, exclusiones, privilegios y opresiones. A la vez que hay una interrelación de categorías que adquieren diferente peso de acuerdo a cada contexto, los textos interrelacionan lo cotidiano con lo estructural, estatal e institucional. La educación es un espacio de interacción cotidiana, pero también un espacio desde donde se intersecta la normalización y homogenización asimilacionista del proyecto nacional, y el reconocimiento multicultural del neo-indigenismo contemporáneo.

Gisela Carlos Fregoso y Fortino Domínguez Rueda, dos de los tres coordinadores de la obra,

<sup>2</sup> Profesora Investigadora CIESAS Golfo, [nataliademarinis@ciesas.edu.mx](mailto:nataliademarinis@ciesas.edu.mx)

realizan una genealogía teórica enfocándose en la construcción de la etnicidad y los puentes con el racismo, y en el traslape de ambas categorías, que definen la manera en que el racismo está imbricado estructural y cotidianamente, a la vez que interrelacionado con otras categorías que definen la exclusión y la marginalidad de amplios sectores. Promueven la mirada interrelacionada en la que el racismo se encuentra en el “corazón mismo del sistema” como fenómeno estructural. Para comprender estas interrelaciones, analizan diferenciaciones como la discriminación y el racismo, los entrecruces del racismo con la etnicidad y posicionan la educación como el vehículo del proyecto homogenizante y asimilacionista que ocultó lo racial y lo étnico para situar lo mexicano mestizo como categoría homogénea.

Otro punto importante de la introducción, y del libro en general, es la interculturalidad como hecho, pero también como campo y concepto en permanente disputa dentro de las lógicas del Estado. Su análisis crítico es muy sugerente en tanto la interculturalidad puede volverse parte de las lógicas del “indio permitido” sin modificar o transformar las estructuras del poder y la desigualdad, pero también una estrategia de resistencia. Las y los autores se preguntan acerca de cómo se conectan las ideas de raza tanto en las lógicas institucionales como en la convivencia escolar y cuáles son las expresiones que hay detrás, permitiéndoles visibilizar y analizar un fenómeno que no se nombra.

Los capítulos recuperan experiencias de diferentes niveles educativos y contextos y lo hacen desde apuestas metodológicas diversas: desde el análisis estadístico y de programas, hasta prácticas de investigación colaborativa y participativa en los espacios del aula. La mayoría de los capítulos reconstruyen investigaciones *in situ*, desde un claro involucramiento en los espacios. Cinco capítulos se enfocan en el contexto urbano de la Ciudad de México y Mérida: entre ellos, está el texto de Patricia Rea Ángeles que aborda la construcción identitaria de los jóvenes zapotecos migrantes en la Ciudad

de México y cómo experimentan las relaciones desiguales con la población mestiza en contextos universitarios; Esther Charabati Nehmad analiza las prácticas y saberes que despliegan los descendientes de inmigrantes judíos de Alepo ante la relación asimétrica que experimentan como minoría ante la sociedad mayor. Ambas autoras nos muestran los roles que juegan estas comunidades en la conservación y preservación cultural, y cómo estas comunidades se vuelven vitales en las grandes ciudades, y se diferencian de acuerdo a las relaciones con la sociedad mayor. Verónica Escalante lo analiza a través de la racialización espacial de Yucatán, interrelacionando la racialización de identidades con las experiencias atravesadas por la clase social y la ubicación geográfica. Esta es una investigación colaborativa, que propone algunas estrategias anti-racistas en los ámbitos escolares para cuestionar y reformular experiencias y estigmas construidos. Lizeth Borrás Escorza examina la manera en que el propio sistema escolar silencia la discriminación y el racismo en tanto su función normalizadora y homogenizadora, a través del caso de algunas escuelas secundarias de la Ciudad de México. Saúl Velazco, por otro lado, documenta mediante una encuesta las percepciones que las y los jóvenes de la Universidad Pedagógica Nacional tienen sobre el racismo y cómo el mismo se cruza con otras categorías como la clase, el género, entre otras.

De los tres capítulos en contextos rurales, dos se enfocan en Universidades Interculturales y nos muestran balances y análisis de estos proyectos educativos. Felipe Galán López analiza la manera en que las identidades zoques y chol son pensadas e impuestas desde la Universidad Intercultural de Tabasco, bajo un neoindigenismo que promueve una idea de lo indio sin tener en cuenta la forma en que los propios actores se piensan a sí mismos y cómo históricamente han construido su ser chol y zoque. En esta misma línea, Ernesto Guerra García y María Eugenia Meza Hernández analizan la interculturalidad de la Universidad Autónoma Intercultural del Estado de Sinaloa y la manera en

que el paso hacia la “interculturalidad” no simbró los órdenes discriminatorios y racializados en el que se encuentra el pueblo Yoreme. María de los Ángeles Gómez Gallegos explica cómo los espacios universitarios, por el contrario, refuerzan el racismo de la inteligencia (que retoma de Pierre Bourdieu) desde dispositivos que determinan quién es inteligente y quién no. Su estudio lo llevó a cabo en una Universidad Pública ubicada en el Suroeste del estado de Hidalgo, México, y se centró en las interacciones en el aula entre estudiantes y entre éstos y sus docentes, teniendo como eje de observación las jerarquías que se establecen a través de estos mecanismos de medición de la inteligencia.

Las (in)conclusiones escritas por Bruno Baronnet, otro de los compiladores de la obra, nos deja en claro que el objetivo de esta obra no es plasmar estudios desde una misma línea, ni sacar conclusiones generalizantes, ni respuestas únicas, sino más bien detonar un debate urgente y necesario desde análisis localizados y

contextualizados. Este es un libro colectivo pionero en este sentido. No solo porque incorpora dimensiones teórico-metodológicas novedosas para el estudio y la obtención de información dando un lugar importante a la experiencia de los sujetos y a sus propias perspectivas, sino también porque se enfoca en las posibilidades, retos y límites que se presentan a la hora de generar estrategias antirracistas en los espacios educativos. Es un libro que, como se plantea en la introducción e (in) conclusiones, se vuelve un punto de partida importante para generar preguntas y reflexiones de un fenómeno invisibilizado, pero que define de manera profunda y dolorosa trayectorias de vida personales, colectivas y espacios. *Racismo, Interculturalidad y Educación en México* es un libro accesible para un público amplio. Su lectura será muy útil para personas interesadas en el análisis del racismo en el ámbito educativo, la diversidad cultural y las prácticas antirracistas. Recomendando ampliamente su lectura.